



A: José Ramón Expósito
Director

Señor:

Primero que todo queremos felicitar al Consejo de Redacción por su excelente revista. Pensamos que es loable alcanzar tal variedad de temas, tratados con rigor y profundidad. Sin embargo, desearíamos ver con más frecuencia entre sus páginas, artículos que aborden el tema de la espiritualidad, tan necesario para la comunidad católica cubana, ávida de conocimientos sobre este importante aspecto de la vida del cristiano.

En su reciente Carta Pastoral, nuestro Cardenal hacía énfasis en este sentido cuando comentaba, y citamos: “¿cómo estamos respondiendo al llamado de Dios? ¿es nuestra oración asidua, pidiendo al Espíritu de Dios que nos haga dóciles al llamado de Jesucristo, a su invitación, a ponernos en movimiento? ¿Tengo los ojos fijos en el rostro de Jesús o las cosas y preocupaciones de este mundo me hacen, en la práctica, darle la espalda al Señor y vivir como si no tuviera fe?”

Nuestra oración personal debe animarnos, prepararnos, acercarnos más a nuestro Señor y ayudarnos a alcanzar la comunión con el Padre. Así podemos llegar a la oración litúrgica mejor preparados, con un corazón limpio y abierto al Espíritu Santo, pero para lograr esto debemos aprender cómo hacerlo de la mejor manera. Es por esto que la espiritualidad debe pasar a ser el centro de nuestra vida, admitirla como una condición sin la cual es imposible nuestro encuentro con Dios.

La espiritualidad laical está llamada también a proporcionarle una adecuada inserción en el mundo de hoy, siendo testimonio del amor de Dios, en medio de los otros. Es además, instrumento y fortaleza para aquellos que llevan a cabo la labor misionera.

Esta revista, dedicada al laico de hoy esta llamada a ser la mejor vía para la promoción y difusión de este tema. Esperemos que así sea.

Con un afectuoso saludo quedan de Ud.,
Elizabeth Pérez y Humberto Castillo.

Estimados Elizabeth y Humberto,

Ante todo les transmitimos nuestra gratitud por su misiva. El Consejo de Redacción agradece a todas aquellas personas que, como ustedes, se internan en el terreno de la crítica sincera y oportuna. Nos congratula que nuestros lectores se animen a compartir con nosotros sus opiniones sobre la revista, y si lo hacen pensando en cómo se puede servir mejor desde nuestras páginas al laicado católico que peregrina en nuestra tierra, pues mucho mejor.

Es atinada la solicitud que nos hacen de que nuestra joven publicación de cabida en sus páginas a artículos que aborden el tema de la espiritualidad laical. Sin lugar a dudas, se trata de un tópico que posee una centralidad ineludible en la vida de todo cristiano, y por ende, de gran importancia para la Iglesia. Ante las fuertes corrientes secularizadoras que azotan nuestras sociedades a todo lo largo y ancho del orbe, la Iglesia debe brindar al cristiano las herramientas necesarias que le posibiliten una efectiva comunión con el Dios Uno y Trino. Solo de esta manera el laico podrá cumplir a plenitud su misión de encarnarse en el mundo y de ser fiel testigo de la fe en nuestro Señor Jesucristo. Creemos que es muy oportuna la Carta Pastoral de nuestro arzobispo, cardenal Jaime Ortega, que logra abordar con serenidad y reconfortante aliento evangélico el tema de la espiritualidad en la vida del cristiano católico.

Por los motivos que ustedes esgrimen con tanta claridad en su carta, y además, porque somos un medio de comunicación social dedicado por entero al servicio del laicado, es que muy próximamente verán la luz trabajos relacionados con el tema que nos ocupa. Incluso, aspiramos a que el tópico de la espiritualidad laical se constituya en una sección fija en nuestra publicación. Les aseguramos que el Consejo de Redacción trabaja con vistas a que los laicos encuentren en las páginas de Espacio Laical una referencia que los anime en su caminar por el mundo como auténticos discípulos de Cristo.

Desde este momento contamos con sus oraciones, y le rogamos a Dios que nos ilumine en nuestra faena.

Muchas gracias por su carta.
El Consejo de Redacción.